

Presentación

Durante trece años, Ross y Gloria Kinsler han laborado en el seno de esta institución. Ya, al alcanzar la jubilación, mucho nos complace dedicar este número de Vida y pensamiento a su ministerio. Como nos recuerda José Duque en su amena entrevista con Ross y Gloria, su ministerio de cuarenta años ha sido un verdadero peregrinaje, siempre “buscando nuevos caminos para la educación teológica” y esto “para encontrar los sujetos y los contextos adecuados para encarnar fielmente el ministerio educativo en lugares y culturas concretas”. Este número de la revista refleja esa preocupación.

Partiendo del reciente “Segundo Encuentro-Taller de Profesoras de Teología de América Latina y el Caribe”, Irene Foulkes resalta la importancia de “género”, especialmente como “mujer” - “después de siglos de exclusión” - en la pedagogía teológica. La misma preocupación, pero desde la consejería pastoral, está expuesta por Sara Baltodano. Ofelia Ortega, desde sus años de compromiso ecuménico, apunta al contexto ecuménico como especialmente importante para la educación teológica de las mujeres. Estamos descubriendo que “género” señala “sujetos y contextos” que la educación teológica ha de tomar con toda seriedad.

Al mismo tiempo, en América Latina “sujetos y contextos” nos recuerdan cada vez más las grandes culturas originarias con su propia lógica y visión religiosa. En este sentido el teólogo guatemalteco, Antonio Otzoy, reclama la necesidad de tomar el diálogo interreligioso como el contexto de la educación teológica y nos ofrece fecundos insumos para hacerlo. Esto requiere nuevas interpretaciones teológicas. Por eso Heinrich Shäfer retoma la pneumatología en búsqueda de una misión bajo la dirección del Espíritu Santo, que por ser libre no puede ser “propiedad” de ninguna iglesia u otra instancia.

Finalmente, hay otro “contexto” sugerente que cada vez más va a afectar la educación teológica: el mundo cibernético. Francisco Mena nos dice que ese mundo tiene grandes implicaciones que exigen “la formación teológica como búsqueda de Dios en ese mundo desconocido y aún caótico”. Janet May señala los desafíos educativos para las mujeres en el nuevo siglo y sugiere que los medios electrónicos de comunicación ofrecen nuevos caminos hasta ahora inexplorados.

Como podemos ver, los artículos nos recuerdan que la educación teológica ha de responder a una diversidad de “sujetos y contextos”. Esto Ross y Gloria nos lo han enseñando ya durante muchos años.

Roy H. May